

BÉLGICA

Y

ALEMANIA.



Recopilación de
TEXTOS Y DOCUMENTOS
precedidos de una
advertencia al lector
POR
HENRI DAVIGNON.

HARRISON & SONS,
LONDRES.

1915.

ADVERTENCIA AL LECTOR.

Hemos recopilado en este folleto cierto número de textos y algunas reproducciones fotográficas de documentos originales, que fácilmente prueban, hasta la evidencia, la heroica y dolorosa situación de Bélgica en la guerra actual.

Nuestro país, protegido por el derecho, ha sido destruido y arruinado por la fuerza. Sólo le queda el honor y la gloria, vengadora de sus miserias y sufrimientos. Tras el sobrehumano esfuerzo de sus soldados, al mando de su Rey, tras las vigorosas protestas de su Gobierno y las de sus autoridades morales, civiles y religiosas, y en espera de la inevitable hora de la reparación, Bélgica, se reserva el derecho de mostrar á los ojos del mundo civilizado, su alma leal y sus inmerecidos sufrimientos. Se cree en el deber de hacerlo así. Un poderoso enemigo se lanzó sobre ella despreciando los tratados y atropellando las más sagradas garantías. Con arreglo á un plan preconcebido, la derrotó y devastó, amontonando ruinas y derramando sangre, á fin de obtener por el terror lo que no hubiera conseguido por la amenaza y lo que le ha costado la victoria. Detenido, sin embargo, sucesivamente ante Lieja, ante Amberes y ante el Yser, ese gigantesco enemigo, quiso ahogar en la calumnia el honor de Bélgica y la lealtad de los ciudadanos belgas.

No hemos de tratar en este folleto de responder con razonamientos, discursos ó disertaciones, á una campaña promovida en los países neutros por los esfuerzos de una propaganda, cuya intensidad misma lleva consigo su condenación. Nada más convincente que la verdad desnuda. Triple es ella para Bélgica, y bajo sus tres aspectos cada cual puede palparla y recibir la impresión profunda de lealtad, de inocencia y de infinito dolor que ella ofrece á todo aquel que la interroga.

El derecho de Bélgica á la independencia hallaráse expuesto á la primera hojeada al través de las páginas que siguen. Las naciones se lo reconocieron en 1830, al germinar el espontáneo é irresistible movimiento de aquel pueblo nacido para la libertad. Ellas le otorgaron en 1839 un estado riguroso de absoluta neutralidad. En 1870 le ofrecieron garantías contra todo atentado á su integridad y se comprometieron de nuevo solemnemente, en 1907, á respetar su carácter y sus obligaciones.

Veráse después cómo acogió Bélgica la amenaza y la violación real y efectiva de su derecho por la más poderosa de las potencias que la habían garantizado su inviolabilidad, y las doctrinas de prudencia y de cordura que recomendó á su desarmada población civil.

Seguirán luego expuestos en una serie de horrendas manifestaciones, las crueldades, las injusticias y las violaciones de las leyes de guerra y de los dictados de la Humanidad, que el agresor ha cometido al imponer su yugo al próspero y codiciado país.

Los textos reproducidos hablan por sí solos y su comprobación puede hallarse en las obras de la Historia y del Derecho de donde se han entresacado, y en la Prensa de los países neutrales y enemigos que nos los han puesto de resalto. Los documentos inéditos son, desde luego, incompletos; recopilados en medio del fragor de las batallas, aportados por víctimas agonizantes, recogidos al azár en una encuesta difícil por demás, ya que se conducía bajo la férula y la opresión de una ocupación fértil en represalias.

Empero, hemos recopilado y reproducido documentos bastantes para que el lector y el espectador puedan convencerse, de una sola vez, de la enormidad del daño sufrido, de la infinita y sangrienta prueba soportada por la víctima y de la insaciable é insensata rabia del verdugo. No hay medio hábil de ver bajo distinto aspecto la relación que media entre Bélgica y Alemania, por mucho cuidado que se ponga para discutir serena y desapasionadamente la situación. Y veremos que es así porque todo lo que han sufrido los belgas, asesinatos, destrucciones, despojos, tropelías individuales y colectivas, evidencia una premeditación alemana, tal y como se ha puesto de resalto en las obras escritas por los técnicos, en las órdenes dictadas por los jefes, y en las confesiones hechas por los soldados.

* * *

Confiamos firmemente en que el lector imparcial deducirá de esta exposición las verdaderas conclusiones.

La primera, que *Bélgica, al ofrecer resistencia á Alemania no hizo sino cumplir con su deber.*

No pide otro elogio ; y así lo manifiesta el Rey Alberto, cuando en nombre de todo su pueblo, contesta á los homenajes que de todas partes se reciben diciendo : “ No he hecho más que lo que debe de hacer todo hombre honrado.” Como corolario á esta conclusión, hay otra, y es la que se relaciona con Alemania : la transacción propuesta por el poderoso Imperio á la pequeña nación fué una transacción infamante. El Canciller alemán no hizo sino reconocerlo ante los ojos de todo el mundo, al proclamar en el Reichstag : “ Lo que hacemos es contrario á la justicia.” La tardía excusa alegada para mitigar la indignación causada en los países neutros, sacando á la luz, unos meses después de haber estallado la guerra, dos conversaciones oficiosas anglo-belgas, acentúa la mala fe alemana. Para servirse de ellas como argumento, debió de haberse alterado el texto al procederse á su traducción. La producción íntegra y literal de los pasajes troncados demuestra una vez más que Bélgica, ni aún por agencia de sus jefes de Estado Mayor, que por lo mas carecian de autorización para empeñar al país, no ha imaginado jamás alguna acción militar sino después de una agresión á la que tenía el deber de resistir.

* * *

La segunda conclusión que puede deducirse del exámen de los hechos puestos de resalto en los documentos es la de que, desde el primer momento de la invasión alemana en Bélgica y antes de que nada pudiera originar una actitud hostil de parte de la población civil, *se empleó un sistema de terrorismo.* Todo estaba ya preconcebido en el espíritu de los jefes, de acuerdo con los planes estratégicos. Y púsose en práctica en Bélgica, tan pronto como se conoció la negativa de dejarles paso franco. Facilitóse ese terrorismo orientando deliberadamente el espíritu del soldado hacia el temor, la obsesión del franco-tirador. De la muerte de las primeras patrullas de Ulanos, causada por las balas del Ejército regular belga, por el fuego de las vanguardias enviadas al encuentro del enemigo con instrucciones de emboscarse y replegarse luego al grueso de las tropas, se hizo responsable inmediatamente á la población civil, sin investigación ni vacilación algunas. Sobradamente advertidos por instrucciones ministeriales, despojados por orden superior de sus armamentos, congregados é inscriptos en la Casa Consistorial, los paisanos no mostraban hacia el invasor sino curiosidad, transformada bien pronto en el enloquecimiento. Ignoraban el aspecto de la guerra ; esperaban los horrores del combate, pero fuera de la zona de guerra creyeron en una regularizada ocupación militar de consonancia con las leyes de la guerra.

El clero había predicado por todas partes la calma. La primera localidad en la que las tropas alemanas hicieron alto después de franqueada la frontera de Gemmenich, fué la villa de Battice. El día antes, el cura había asegurado del púlpito á sus feligreses que nada tendrían que temer, diciéndoles : “ Los alemanes no son unos salvajes.” Al siguiente día era saqueada la aldea, incendiada de extremo á extremo, y asesinados una cantidad de paisanos. Toda la región que comienza desde los fuertes de Lieja, fuera del alcance de los obuses belgas, ha sufrido la primera aplicación del sistema. Las poblaciones civiles sufrían la repercusión de la imprevista resistencia militar que tan sangrienta fué para los Ejércitos invasores. Tratóse de atemorizar al pueblo con el fin de que éste convenciera al Gobierno de que renunciase á la lucha. Después de la caída de Lieja, experimentóse una calma seguida bien pronto de una recrudescencia en las exacciones. En la orilla misma del Mosa, y sólo el 15 de Agosto, se destruyó enteramente Visé, sin acción militar alguna. Pronto se sucedieron los asesinatos en Andennes, en Dinant, en Taminés, en Aerschot, en Lovaina y en Termonde, seguidos siempre metódicamente del pillaje, del incendio y de la destrucción. El enemigo esperó el paso franco después de la demostración de Lieja. Este continuó siéndoles negado, de conformidad con la estricta obligación internacional, y el invasor, quiso acortar el tiempo que perdía recurriendo á la destrucción de aldeas indefensas, según confiesan hoy, “ como medios de advertencia para lo futuro.” Mientras exista en Bélgica un Ejército, se aplicará el terrorismo. La rabia motivada por las pérdidas sufridas, por el tiempo malgastado ; la composición de los

regimientos de primera línea, han influido para el empleo del terror. Ante las ruinas de Dinant, más completas que las ruinas de Pompeya, ante la exhumación de los cadáveres de Lovaina y de Aerschot, las autoridades militares han quedado admiradas, convenciéndose de que “ han ido demasiado lejos ” ; de que “ no era necesario ” ; de que “ se ha hecho demasiado.” Pero nadie, desmiente el principio mismo que ha inspirado el sistema terrorista. Es una cuestión de medida y de grado, de apreciarse únicamente, como dice el Manual del Estado Mayor, “ desde el punto de vista de la utilidad militar.”

Y las explicaciones siguen siendo diferentes según el espíritu de los comentaristas. “ Bélgica ha sido castigada ” — dicen los católicos alemanes —, por el hecho de que las primeras tropas eran sajonas ó pomeranias, y sinceramente convencidas del poderío absoluto de los curas. Y así se explica la ejecución de cuarenta y nueve sacerdotes proclamados hoy inocentes ; el encarcelamiento de otros tantos ; los malos tratos, los sacrilegios y las profanaciones.

Las gentes menos conocedoras del temperamento belga, continúan achacándole el fanatismo, la ignorancia de la gente del campo, la falta de precisión de las instrucciones del Gobierno. Creen cubrir así las destrucciones y represalias ejercidas en el Sur del Luxemburgo, en los alrededores de Malinas, en el Limburgo y en las llanadas rurales que se extienden ante Lieja. Pero lo ocurrido en Dinant, en Lovaina, en Namur, en Termonde, les embaraza. En esas ciudades, los burgueses, los intelectuales, los propietarios, han sido las víctimas, lo mismo que los monumentos de arte, los de la ciencia y los de la caridad. Y tratan entonces de nada concluir, de nada ver. A los prisioneros civiles de guerra conducidos á Alemania, únicos sobrevivientes de los asesinatos, se les prohíbe hablar de ellos, se exige la entrega de las listas de los exhumados en Dinant, se hace valer que la Casa Consistorial de Lovaina está aún en pie, y se habla del bombardeo estratégico de Termonde.

En fin, si la gran masa de los menos cultos alemanes, herméticamente encerrados dentro del cerco intelectual en que les mantiene la Censura, continúan nutriendose con la leyenda “ de los ojos saltados de sus órbitas y de los complots de los curas,” la Prensa independiente comienza ya á desmentir tales patrañas. Un periódico ha desmentido categóricamente las frases imperiales traducidas del telegrama para el presidente Wilson. No se habla sino de casos esporádicos en que los civiles hayan iniciado el ataque. Sin embargo, al soldado se le nutre siempre de la necesaria sugestión. Le escriben á uno desde su país : “ No permitas que se te acerquen los paisanos ; hazles fuego si se aproximan.” Y él, á su vez, puede escribir desde la zona militar : “ Nos estamos bebiendo el vino tinto de un cura ejecutado.”

* * *

La tercera conclusión que los países neutrales pueden deducir ante la realidad de los hechos, es que, *el Ejército alemán en Bélgica, ha violado abiertamente, deliberadamente las leyes de la guerra.*

Y sobre este punto también, el verdugo acusa á la víctima. Un principio ó doctrina domina el derecho alemán. “ Lo que es necesario ó útil desde el punto de vista militar, está permitido.” El más débil es quien debe de reconocer esta necesidad y ceder, en el momento en que ella ha de acarrearle perjuicios demasiado grandes.

Con esta doctrina justifican su deslealtad en el combate. Las balas explosivas, ya que la moral de las tropas resiste á las heridas de bala corriente ; el bombardeo de los hospitales y de las ciudades abiertas, ya que las ciudades fortificadas están al abrigo de imprevistos ataques ; el empleo de gases deletéreos y asfixiantes, ya que un invierno en las trincheras no surte más efecto que agüerrir el valor del soldado belga.

¿ La vida de los individuos, los preceptos de la Humanidad, las costumbres y usos de la civilización ! ¿ El respeto á esas leyes establecidas en el preámbulo de las Convenciones de La Haya como lazos comunes universalmente aceptados, lleva consigo una pérdida de tiempo, ó la incertidumbre del éxito y el sacrificio de las tropas regulares ? Hay que rechazarlo, en interés mismo de la vida humana y del pronto término de la lucha. Los rehénés, las defensas vivientes, los fusilamientos arbitrarios ; he ahí los medios bárbaros que obligarán á las tropas francesas, inglesas y

belgas, á mantener una prudencia, una reserva útiles á los asaltantes. Están, por tanto, autorizados.

Y, sobre todo, el gran medio aquel de que habla el Manual, en el que siempre hay dispuesto un formulario sobre el que no hay sino copiar el texto de los avisos y proclamas oportunas : ¡las represalias colectivas ! Están apropiadas para toda época. Desde la llegada de las tropas, fatigadas, para asegurarles un sueño reparador ; y se procede á las ejecuciones preventivas de un peligro imaginario. Ó se hace por concomitancia. El Ejército regular ha atacado una línea férrea ; pues, en las aldeas de la región vecina, se aprehende á los hombres, á las mujeres, á los sacerdotes ; se les encierra, se les pasea por las calles sin comer ni beber, se finge la realización de su ejecución, se les fusila de veras para ejemplo y para la garantía del porvenir. Ó se hace después, á la vez, venganza y compensación. Y, esta vez, se realiza el asesinato de 100, 300, 800 personas, entre las que figuran criaturitas de pecho. Y los verdugos dicen : " Que paguen justos por pecadores."

Cómo ha de esperarse, pues, que colocados ya en " terreno semejante," se detengan ante el respeto que debe de infundir el soldado herido ó desarmado ? La dificultad en los transportes, el embarazo de la impedimenta, son tambien razones de utilidad militar. De ahí la orden de no hacer prisioneros. Las carteras de los soldados están patentes para atestiguar que fué ejecutada.

* * *

La cuarta y última conclusión resultante de los documentos que publicamos, es que Alemania, después de haber devastado Bélgica para obtener paso franco después de la caída de Lieja, *ha hecho de la ocupación una explotación abusiva y opresora*. Las enormes contribuciones de guerra impuestas durante el período de hostilidades, han sido seguidas de una periódica expropiación de la fortuna pública. Las requisiciones, las multas, las confiscaciones han paralizado la vida pública del país, al paso que las medidas de intimidación y de violencia, han concluido de paralizarla moralmente. Mas la nación belga, ocupada por el usurpador, no ha muerto de hambre merced á la generosidad del pueblo americano. Y, acaso, el espectáculo más consolador, el más emocionante de esta guerra, es el espontáneo apoyo prestado por el pueblo más grande del Nuevo Mundo, á uno de los más pequeños del viejo continente, símbolo de la admiración de las razas jóvenes, prometidas al porvenir, para la virtud de su inmolation y el ideal de un pueblo en el que reviven las más nobles tradiciones del pasado.

Y Bélgica, no muere á pesar de la dominación moral que la han impuesto. Han podido encarcelar sin diligencias legales al burgomaestre Max, encarnación viva de su independencia cívica ; han podido tratar de reducir al silencio y á la impotencia al cardenal Mercier, testimonio público de su martirio ; han podido asimismo aprehender á diario á los jóvenes, dispuestos á correr á alistarse en las filas de los ejércitos que combaten tras el infranqueable Yser ; castigar á sus familias ; tratar, por terror ó por fingida amistad, de convencer á la nación de que sus intereses están del lado del invasor. Nada ha prevalecido sobre la secreta potencialidad, fundamental y esencial, que mantiene por sí sola á la nación belga, aislando á Alemania en la tierra misma de sus hazañas, fortaleciendo cada día más en los belgas la certeza de su liberación y de un porvenir de justicia y de reparación.

Porque no puede ser cierto que un pueblo haya perdido todo mientras conserve su alma. Y no puede ser así, ya que al través de los lejanos confines del mundo, fuera del círculo cada vez más estrecho en que se ve encerrada la potencialidad alemana, alimentada de sus propios sofismas, el corazón de la humanidad está con Bélgica. No hay quien no compadezca su suerte, quien no la admire públicamente ó en secreto, y, quien no esté dispuesto á aplaudir su liberación.

Porque gracias á Dios, al Dios de la Justicia absoluta y del Derecho eterno, hay aún en el Universo aire puro bastante y espacio inmaterial sobrado para que, por encima de los intereses de los apetitos, de las aspiraciones y de las reacciones, pueda vivir y prosperar, un pueblo que ha sabido demostrar que conoce lo que para él valen la libertad y el honor.

HENRI DAVIGNON.

LONDRES, Mayo de 1915.

BÉLGICA ANTE LA HISTORIA.

" Bélgica, soberbia y confiada, se ofrece al juicio del Universo."

PAUL HYMANS, Ministro de Estado y Ministro Plenipotenciario de Bélgica
Londres.



S. M. LEOPOLDO PRIMERO, proclamado Rey de los belgas, el 4 de Junio de 1831.

“La posición de Bélgica quedó determinada en los Tratados y su neutralidad perpétua quedó solemnemente garantizada. . . . La neutralidad, no podremos de ello convencernos nunca demasiado, es la verdadera finalidad de nuestra política. Mantenerla sincera, leal y fuerte, debe de ser siempre nuestro constante objetivo.”

Palabras del Rey en la apertura del Parlamento belga, el 10 de Noviembre de 1840.

FUNDAMENTOS DE LA INDEPENDENCIA Y DE LA NEUTRALIDAD DE BÉLGICA.

“Las provincias de Bélgica violentamente separadas de Holanda, constituirán un Estado independiente.”

Acuerdo tomado por el Gobierno provisional de Bruselas el 4 de Octubre de 1830.

“Bélgica . . . formará un Estado perpétuamente neutro.”

“Las cinco Potencias . . . le garantizan esta neutralidad perpétua, así como la integridad y la inviolabilidad de su territorio. . . .”

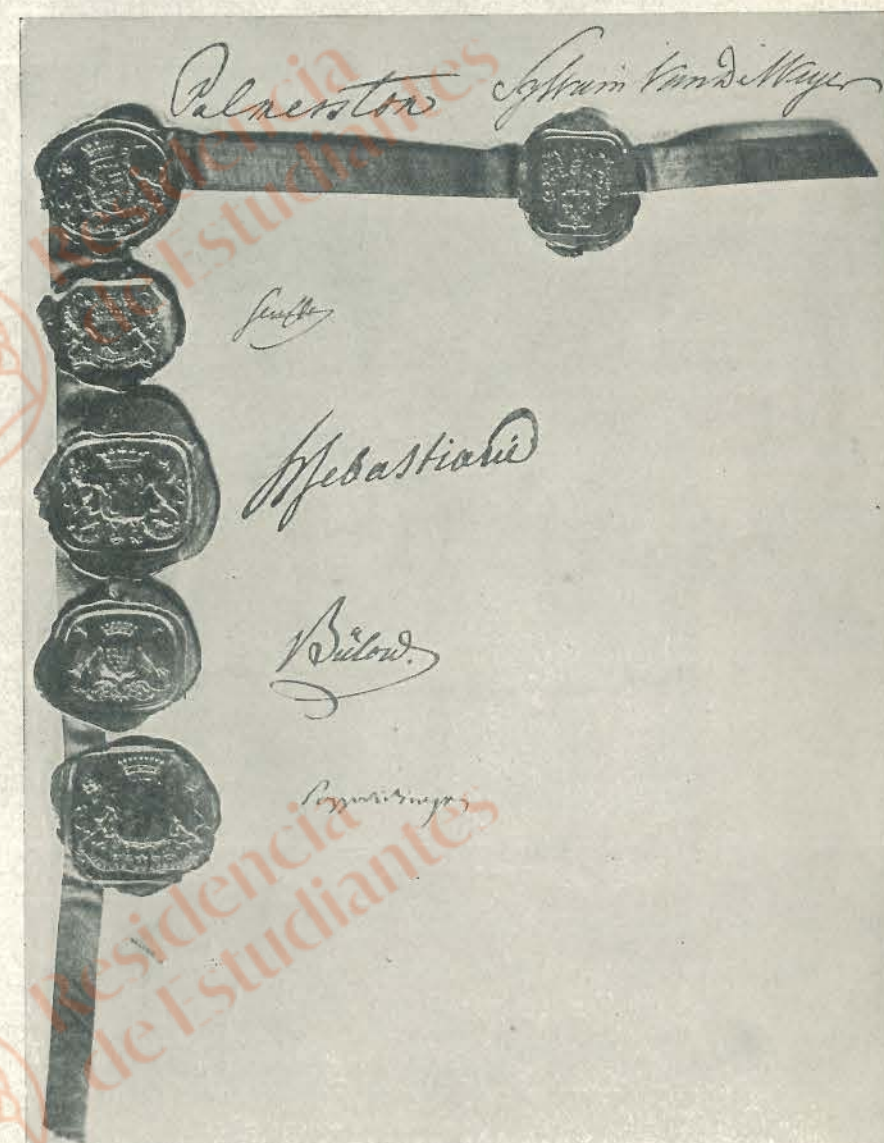
Artículo V del tratado de los XVIII artículos, firmado en Londres el 26 de Junio de 1831, por los representantes de las cinco grandes potencias, entre ellas Prusia, y aprobado por el voto del Congreso nacional celebrado el 9 de Julio de 1831.

“Bélgica, dentro de los límites indicados en los artículos 1, 2 y 4, formará un Estado independiente y perpétuamente neutro. Tendrá la obligación de observar esta misma neutralidad con respecto á todos los otros Estados.”

Artículo VII del tratado celebrado entre Bélgica y los Países Bajos, el 19 de Abril de 1839.

“S. M. el Emperador de Austria, Rey de Hungría y de Bohemia; S. M. el Rey de los franceses; S. M. la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda; S. M. el Rey de Prusia, y S. M. el Emperador de todas las Rusias, declaran que los artículos aquí anejos y que constituyen el tenor del Tratado concluido el día de hoy, entre S. M. el Rey de los belgas y S. M. el Rey de los Países Bajos, Gran Duque de Luxemburgo, deberán de ser considerados como si tuvieran la misma fuerza y valor que si estuviesen textualmente insertos en la presente acta, y que se hallan, por tanto, amparados por la garantía de Sus referidas Majestades.”

Artículo primero del Tratado firmado en Londres, el 19 de Abril de 1839.





S. M. LEOPOLDO II, proclamado Rey de los belgas, el 10 de Diciembre de 1865.

"*Bélgica, en la posición que el Derecho internacional la colocó, no desconoce ni lo que á los otros Estados debe, ni lo que se debe á sí misma. . . . El pueblo belga posee la consciencia profunda de su derecho; conoce el valor de los bienes que tan felizmente ha adquirido desde hace 40 años y que tan honrosamente ha poseído. No puede olvidar que lo que le precisa conservar es el bienestar, la libertad, el honor, la existencia misma de la Patria.*"

Palabras del Rey en el mensaje de la Corona en 1870.

RATIFICACIONES DE LA NEUTRALIDAD BELGA.

"S. M. la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, y S. M. el Rey de Prusia, deseando en los actuales momentos ratificar por virtud de un Acta solemne su ya decidida determinación de preservar la independencia y la neutralidad de Bélgica, tal como se establecieron en el Artículo VII del Tratado firmado en Londres el día 19 de Abril de 1839, entre Bélgica y los Países Bajos, cuyo artículo se declaró por virtud del Tratado quintuplo de 1839 que tendría la misma fuerza y valor que si estuviera textualmente inserto en dicho Tratado quintuplo, sus susodichas Majestades han resuelto concluir entre ellas un Tratado por separado que, *sin invalidar y sin quitar vigor á las condiciones del quintuplo Tratado ya mencionado, sea un Acta subsidiaria y accesoria del mismo.*

"Art. I.—Habiendo declarado S. M. el Rey de Prusia que, á pesar de las hostilidades en las que la Confederación de Alemania del Norte está empeñada con Francia, *es su voluntad firme é irrevocable respetar la neutralidad de Bélgica, mientras esta neutralidad sea respetada por Francia,* S. M. la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, declara por su parte que, si durante estas hostilidades, los ejércitos de Francia llegaren á violar dicha neutralidad, estará dispuesta á cooperar con S. M. prusiana para la defensa de la referida neutralidad, de la manera que mutuamente pueda concertarse, *utilizando para este fin sus fuerzas navales y militares, con objeto de preservar y asegurar la independencia y la neutralidad de Bélgica, en aquel momento y en lo sucesivo, de acuerdo con S. M. prusiana.*"

Tratado firmado en Londres por Prusia y la Gran Bretaña el día 9 de Agosto de 1870. En la misma fecha se concluyó y firmó un tratado análogo entre Francia y la Gran Bretaña.

"Señor Ministro: *Confirmando mis seguridades verbales, tengo el honor de transmitirle por escrito la declaración,* SUPÉRFLUA EN VISTA DE LOS TRATADOS EN LA ACTUALIDAD VIGENTES, *de que la Confederación del Norte y sus aliados respetarán la neutralidad de Bélgica, siempre que la misma sea respetada por la otra parte beligerante.*"

Carta de monsieur de Bismarck al barón Nothomb, Ministro de Bélgica en Berlín, fechada el día 22 de Julio de 1870.

"ART. I.—EL TERRITORIO DE LAS POTENCIAS NEUTRALES ES INVIOLEABLE.

"ART. II.—QUEDA PROHIBIDO Á LOS BELIGERANTES EL PASAR Á TRAVÉS DEL TERRITORIO DE UNA POTENCIA NEUTRA, LAS TROPAS Ó LOS CONVOYS QUE CONDUZCAN MUNICIONES DE BOCA Ó GUERRA.

"ART. X.—NO PODRÁ CONSIDERARSE COMO UN ACTO DE HOSTILIDAD EL HECHO DE QUE UNA POTENCIA NEUTRA RECHACE, AÚN POR LA FUERZA, CUALESQUIER ATENTADOS Á SU NEUTRALIDAD."

Convención V de La Haya, firmada por 44 Estados entre los que figura Alemania.

2 August 1911
5 Cent

Anzeiger

für
ERPEN

6. Bazarjepsen in Belgien (sämtl. 8 Fe) hauptsächlich 12% Fe²⁺, sonstig höchst 17% Fe²⁺; ausserhalb Belgens 10 Cms. St. b. zugrunde je 2 Pies 50 Cms. bei 4. Jgite grossen wie fallend.
Vgl. Erläuterung 12 Anzeigen-Anzeige ausserdem. De Keyserlee 16 und hier 7 Fern Nr. 600

ΔK=AUSGABE

und am vergangenen Freitag von S. M. dem Deutschen Kaiser Deutschland in den Kriegszustand erklärt worden war, ist gestern, Sonnabend Nachmittag, die

Allgemeine Mobilmachung

verfügt worden
Das Kaiserlich Deutsche General-Konsulat hier erlässt dazu folgende

BEKANNTMACHUNG

an die Wehrpflichtigen des Deutschen Reiches.

Seine Majestät der Deutsche Kaiser haben eine allgemeine Mobilmachung angeordnet. Alle im Auslande befindlichen wehrpflichtigen Personen haben sich dem entsprechend unverzüglich in das Inland zurückzubewegen und sich bei der in ihrer Kriegsbeordnung bezeichneten Kommandostelle zu melden. Diejenigen Wehrpflichtigen, die keine besondere Kriegsbeordnung in Händen haben, haben sich bei dem zunächst zu erreichenden Grenzbezirkskommando zu stellen.

Mittellose Wehrpflichtige können die Fahrkarte bis zur Grenze durch Vermittlung des Kaiserlichen Generalkonsulats 10 Place Leopold, erhalten. Es wird darauf hingewiesen, dass es unbedingt erforderlich ist, die erste mögliche Reisegelegenheit nach Deutschland wahrzunehmen, da später infolge Aufhebung der gewöhnlichen Fahrpläne die rechtzeitige Ankunft an dem Gestellungs-
orte in Frage gestellt ist.

KAISERLICH DEUTSCHES GENERALKONSULAT.

[illegible]

Comunicado á los alemanes residentes en Amberes, expedido por el Consulado general de Alemania, el día 2 de Agosto de 1914, fecha del ultimatum alemán á Bélgica.

Al pie del comunicado y por el lado izquierdo se lee la frase siguiente: “*Alemania, al igual que Francia, ha dado á Bélgica la seguridad de que se respetará su neutralidad.*”

GARANTÍAS VERBALES, OFRECIDAS POR LOS REPRESENTANTES
DIPLOMÁTICOS DEL IMPERIO ALEMÁN, DE QUE SE RESPETARÍA
LA NEUTRALIDAD BELGA.

“La neutralidad de Bélgica quedó establecida por las Convenciones internacionales, y Alemania está resuelta á respetar tales Convenciones.”

Palabras del señor VON JAGOW, Ministro de Negocios Extranjeros de Alemania, en la sesión del Reichstag, Comisión de presupuestos, el día 29 de Abril de 1913.

“Alemania no perderá de vista que la neutralidad belga está garantizada por los Tratados internacionales.”

Frases del señor VON HEERINGEN, ministro de la Guerra, en la misma sesión.

“Esta mañana, en el curso de una conversación sostenida con el señor von Below, el Secretario general de mi departamento ha dado á conocer al Ministro de Alemania el alcance de las medidas militares que nosotros hemos tomado, manifestandole que eran secuela de nuestra voluntad de cumplir con nuestras obligaciones internacionales, y que en modo ninguno implicaban una actitud de **desconfianza** hacia nuestros vecinos.

“El Secretario general preguntóle acto seguido si tenía conocimiento de la conversación que hubo sostenido con su predecesor, señor von Flotow, y de la respuesta que el Canciller del Imperio le encargó que transmitiera.

“En el curso de la controversia suscitada en 1911 con motivo de la presentación del proyecto de ley holandés atinente á las fortificaciones de Flessingue, ciertos periódicos afirmaron que en el caso de una guerra franco-alemana, nuestra neutralidad sería violada por Alemania.

“El ministerio de Negocios Extranjeros sugirió la idea de que una declaración que se hiciera en el Parlamento alemán con motivo de algún debate sobre política extranjera, serviría para apaciguar la opinión pública y para calmar tales desconfianzas, tan deplorables desde el punto de vista de las relaciones entre los dos países.

“El señor VON BETHMANN-HOLLWEG manifestó que apreciaba en mucho los sentimientos que habían inspirado nuestras gestiones. Y declaró que Alemania no tenía intención de violar nuestra neutralidad, pero que era de opinión que haciendo públicamente una declaración, Alemania debilitaría su posición militar respecto á Francia que, segura por el lado Norte, llevaría todas sus fuerzas por el lado Este. El barón van der Elst continuando dijo que comprendía perfectamente las objeciones hechas por el señor von Bethmann-Hollweg en lo atinente á la declaración pública que se solicitaba, y recordó que con posterioridad, en 1913, el señor von Jagow había hecho á la Comisión de presupuestos del Reichstag, declaraciones tranquilizadoras en cuanto al respeto que se guardaría á la neutralidad de Bélgica.

“El señor VON BELOW repuso que estaba al corriente de la conversación sostenida con el señor von Flotow y que estaba seguro de que *no habían cambiado los sentimientos expresados en aquella época.*”

Carta dirigida por el señor DAVIGNON, Ministro de Negocios Extranjeros de Bélgica, á los Ministros Plenipotenciarios de Su Majestad el Rey de los belgas, en Berlín, Londres y París, con fecha 31 de Julio de 1914.

“*Las tropas no cruzarán el territorio belga. Están á punto de desarrollarse sucesos graves. Acaso veáis arder el tejado de vuestro vecino, pero el incendio se apartará de vuestra casa.*”

Frases del señor VON BELOW, Ministro de Alemania en Bruselas, á los periodistas bruseleses, la mañana del 2 de Agosto de 1914.

Kaiserlich
Deutsche Gesandtschaft
in Belgien

Brüssel, den 2 August 1914

Très confidentiel.

Der Kaiserlichen Regierung liegen zuverlässige Nachrichten vor über den beabsichtigten Aufmarsch französischer Streitkräfte an der Maas - Strecke Givet - Namur. Sie lassen keinen Zweifel über die Absicht Frankreichs, durch belgisches Gebiet gegen Deutschland vorzugehen.

Die Kaiserliche Regierung kann sich der Besorgnis nicht erwehren, daß Belgien, trotz besten Willens, nicht im Stande sein wird, ohne Hilfe einen französischen Vormarsch mit so großer Aussicht auf Erfolg abzuwehren, daß darin eine ausreichende Sicherheit gegen die Bedrohung Deutschlands gefunden werden kann. Es ist ein Gebot der Selbsterhaltung für Deutschland, dem feindlichen Angriff zuvorzukommen. Mit dem größten Bedauern würde es daher die deutsche Regierung erfüllen, wenn Belgien einen Akt der Feindseligkeit

Reproducción fotográfica de la primera página del texto original del "ultimatum" entregado por el señor von Below, Ministro de Alemania, al señor Davignon, Ministro de Negocios Extranjeros, el día 2 de Agosto de 1914, á las siete de la noche.

LA TRANSACCIÓN OFRECIDA POR ALEMANIA Á BÉLGICA.

Legación Imperial alemana en Bélgica,
Bruselas.

2 de Agosto de 1914.

(Sumamente reservado.)

"El Gobierno alemán se halla en posesión de informes fidedignos de los que se desprende que las fuerzas francesas tienen la intención de marchar sobre el Mosa por Givet y Namur. Estos informes no dejan duda alguna respecto á la intención de Francia de marchar sobre Alemania por el territorio belga. El Gobierno Imperial alemán no puede menos de temer que Bélgica, á despecho de toda su buena voluntad, no se encuentre en condiciones de rechazar, sin ayuda alguna, una marcha francesa de tan gran empuje y este hecho le hace abrigar una certeza suficiente de una amenaza dirigida contra Alemania.

"Es un imperioso deber de conservación para Alemania el prevenir este ataque del enemigo.

"El Gobierno alemán deplorará muy vivamente que Bélgica considerara como un acto de hostilidad contra ella, el hecho de que las medidas tomadas por los enemigos de Alemania, la obliguen, á su vez, á violar el territorio belga.

"Á fin de disipar toda mala inteligencia, el Gobierno alemán declara lo que sigue:

"1. Alemania no tiene en proyecto ningún acto de hostilidad contra Bélgica. Si Bélgica, en la guerra que está á punto de comenzar, consiente en adoptar una actitud neutral amistosa para Alemania, el Gobierno alemán, á su vez, se compromete, en el momento de concertarse la paz, á garantizar la integridad del Reino y de sus posesiones en toda su amplitud.

"2. Alemania se compromete bajo la susodicha condición á evacuar el territorio belga tan pronto como se concierte la paz.

"3. Si Bélgica adopta una actitud amistosa, Alemania está dispuesta á concertar con las autoridades del Gobierno belga un acuerdo para comprar con efectivo metálico todo cuanto fuere necesario á sus tropas, y á indemnizar, además, á Bélgica de todos los daños y perjuicios que se ocasionen á la nación.

"4. Si Bélgica adopta una actitud hostil hacia las tropas alemanas, y en particular, si opone dificultades para su marcha de avance, mediante la resistencia de las fortificaciones del Mosa, ó la destrucción de carreteras, caminos de hierro, túneles, ú otras obras de arte, Alemania, se verá precisada á considerar á Bélgica como nación enemiga.

"En tal caso, Alemania no contraerá compromiso alguno con el Reino belga, sino que dejará que las armas decidan la regulación ulterior de las relaciones entre los dos Estados. El Gobierno alemán abriga la firme esperanza de que no se originará semejante acontecimiento y de que el Gobierno belga sabrá dictar las disposiciones oportunas para evitar que el se desarrolle. En este caso, las relaciones de amistad que unen á los dos países vecinos, se harían más cordiales y duraderas."

Traducción del "ultimatum" alemán.



Su Majestad el Rey Alberto, proclamado rey de los belgas el día 23 de Diciembre de 1909.

“Valientes soldados de una causa sagrada, confío en vuestra bravura y tenacidad y os saludo en nombre de Bélgica. Vuestros conciudadanos tienen confianza en vosotros. Vosotros triunfaréis porque con vosotros está la fuerza puesta al servicio del Derecho.”

Alocución del Rey al Ejército, pronunciada el día 5 de Agosto de 1914.

BÉLGICA DISPUESTA Á TODO Y UNIFICADA ANTE LA AMENAZA.

“Desde el año 1830, jamás ha sonado hora más grave para Bélgica: la integridad de nuestro territorio está amenazada.

“La fuerza misma de nuestro derecho, las simpatías de que Bélgica, orgullosa de sus libres instituciones y de sus conquistas morales, ha disfrutado siempre en todo tiempo de parte de las otras naciones, la necesidad de nuestra existencia autónoma para el equilibrio de Europa, nos hacen esperar que no se desarrollen los tan temidos acontecimientos.

“Pero si nuestras esperanzas no se realizaran, si nos es preciso resistir á la invasión de nuestro suelo y defender nuestros hogares amenazados, que es nuestro deber, por duro que sea; si ello ocurriera, nos hallará armados y decididos á afrontar los más grandes sacrificios. (*Ovaciones y gritos de: ¡ Viva el Rey! ¡ Viva Bélgica!*)

“Desde este momento, y en previsión de cualquier eventualidad, nuestra valerosa juventud está dispuesta, con la firme resolución, la tenacidad y la sangre fría tradicional del pueblo belga, á defender la patria que se halla en peligro. (*Aplausos.*)

“En nombre de la nación os dirijo un fraternal saludo. (*Ovaciones y gritos de: ¡ Viva el Ejército!*) En todo Flandes y en Valona, en las ciudades y en los campos, un sólo sentimiento late en los corazones: el patriotismo; una sola idea anida en los espíritus: nuestra independencia amenazada; un sólo deber domina nuestra voluntad: la resistencia tenaz. (*Aplausos y ovaciones.*)

“En circunstancias tan críticas, son indispensables dos virtudes: el valor, con serenidad y firmeza, y la íntima unificación de todos los belgas.

“El uno y la otra, acaban de quedar afianzados ante los ojos de toda la nación enardecida por el entusiasmo.

“La irreprochable movilización de nuestro Ejército, el sinnúmero de alistamientos voluntarios, la adhesión de la población civil, la abnegación de las familias, han puesto de resalto de manera innegable, el pujante valor que arrebató al pueblo belga. (*Grandes aplausos.*)

“Ha llegado la hora de obrar.

“Os he reunido, señores, con el fin de facilitar que las Cámaras legislativas puedan asociarse á la exaltación del pueblo, uniéndose en un mismo sentimiento y aprestándose para el sacrificio.

“Necesitáis, señores, adoptar con toda urgencia todas las medidas que la situación requiera, tanto para lo concerniente á la guerra como para lo relativo al orden público. (*Señales unánimes de aprobación.*)

“Al observar la vehemencia de esta asamblea, en la que no está representado sino un sólo partido, el de la Patria—(*Ovaciones entusiastas y gritos de: ¡ Viva Bélgica!*)—en la que todos los corazones laten en este momento al unísono, mis recuerdos se sienten transportados al Congreso celebrado en 1830, y os pregunto, Señores: ¿Estáis inquebrantablemente decididos á conservar intacto el patrimonio sagrado que nos legaron nuestros antecesores? (*De todos los ámbitos de la sala escuchóse: ¡ Si! ¡ Si!*)

“¡Nadie en este país faltará á su deber!

“El Ejército, fuerte y disciplinado, hállase en condiciones para la tarea que va á emprender; mi Gobierno y yo mismo, tenemos plena confianza en sus jefes y en sus soldados. (*Muestras de aprobación.*)

“Unido estrechamente al pueblo, sostenido por esa confianza, el Gobierno, tiene perfecta conciencia de sus responsabilidades y las asumirá hasta el fin, con la profunda convicción de que los esfuerzos de todos, enracimados en el más ferviente y más noble patriotismo, salvarán el supremo bienestar del país.

“Si el extranjero, despreciando la neutralidad cuyas exigencias hemos observado nosotros siempre escrupulosamente, viola el territorio, hallará á todos los belgas agrupados en torno del Soberano que, no traicionará jamás su juramento constitucional, y del Gobierno, investido como se halla de la confianza absoluta de toda la nación entera. (*Bravos desde todos los escaños.*)

“¡Tengo fe en nuestro destino; un país que se defiende se hace merecedor del respeto de todos; ese país no perece! (*¡ Muy bien! ¡ Viva el Rey! ¡ Viva Bélgica!*)

“El Supremo Hacedor estará con nosotros en esta causa justa. (*Nuevos aplausos.*)

“¡Viva Bélgica independiente! (*Nutridas y unánimes ovaciones de la asamblea y de las tribunas, acogen el final del discurso.*)”

Discurso del Rey pronunciado ante el Parlamento belga reunido en sesión extraordinaria, el día 4 de Agosto de 1914.



SEÑOR DAVIGNON, Ministro de Negocios Extranjeros.



EL BARÓN DE BROQUEVILLE, Ministro de la Guerra, Presidente del Consejo de Ministros de Bélgica.

“No podía dar lugar á vacilación alguna el sentido de la respuesta que merecía la sorprendente proposición del Gobierno alemán.”

Carta dirigida á los Ministros de Bélgica en París, Londres y Petrogrado.

“Yo lo declaro en nombre de la Nación entera, unificada en un sólo corazón y en un alma sola; jamás se someterá este mismo pueblo aún si fuera vencido.”

Discurso pronunciado ante las Cámaras legislativas el día 4 de Agosto de 1914.

LA PROPOSICIÓN RECHAZADA.

“ Bruselas,

“ 3 de Agosto de 1914.

“ Por su Nota del 2 de Agosto de 1914, el Gobierno alemán hizo saber que había recibido informes fidedignos de que las tropas francesas tenían la intención de marchar sobre el Mosa por Givet y Namur, y que Bélgica, á despecho de toda su buena voluntad, no se hallaría en condiciones de rechazar, sin contar con socorros, la marcha y avance de las tropas francesas.

“ El Gobierno alemán se cree en la obligación de prevenir este ataque y en la de violar el territorio belga. En vista de ello, Alemania propone al Gobierno del Rey que adopte hacia ella una actitud amistosa, y se compromete, en el momento de concertarse la paz, á preservar la integridad del Reino y de sus posesiones en toda su amplitud. La Nota añade que si Bélgica opone dificultades á la marcha y avance de las tropas alemanas, Alemania se verá en la precisión de considerarla como enemiga y de dejar la solución ulterior de la situación de entrambos Estados á la decisión de las armas.

“ Esta Nota ha provocado en el Gobierno del Rey un profundo y doloroso asombro.

“ Las intenciones que se atribuyen á Francia están en contradicción con las declaraciones expresas que se nos han hecho el día primero de Agosto, en nombre del Gobierno de la República.

“ Por ende, si, contra lo que esperamos, Francia llegare á incurrir en la violación de la neutralidad belga, Bélgica cumplirá con todos sus compromisos internacionales y opondrá al invasor la más vigorosa resistencia.

“ Los Tratados de 1839 ratificados por los tratados de 1870, consagran la independencia y la neutralidad de Bélgica mediante la garantía de las Potencias y particularmente del Gobierno de Su Majestad el Rey de Prusia.

“ Bélgica se ha mantenido siempre fiel á sus obligaciones internacionales; ha cumplido con sus compromisos dentro de un espíritu de leal imparcialidad; no ha descuidado ningún esfuerzo para preservar ó hacer respetar su neutralidad.

“ El atentar á su independencia, según lo amenaza el Gobierno alemán, constituiría una flagrante violación del Derecho de gentes. Ningún interés estratégico puede justificar la violación del derecho.

“ El Gobierno belga, al aceptar las proposiciones que se le han hecho, sacrificaría el honor de la nación al propio tiempo que traicionaría sus deberes para con Europa.

“ Consciente del papel que Bélgica desempeña en la civilización del mundo desde hace 80 años, se le hace duro creer que la independencia de Bélgica no pueda preservarse sino al precio de la violación de su neutralidad.

“ Si esta esperanza quedara defraudada, el Gobierno belga, está firmemente resuelto á rechazar por todos los medios que estén á su alcance, todo atentado á su derecho.”

Respuesta del Gobierno belga al “ultimatum” alemán.